

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**



CUADRAGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

*Documentos Oficiales**

SEGUNDA COMISIONA
Octava sesión
celebrada el
viernes 9 de octubre de 1987
a las 10.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA OCTAVA SESION

Presidente: Sr. OUDOVENKO (República Socialista
Soviética de Ucrania)

más tarde: Sr. SHAABAN (Egipto)

SUMARIO

DISCUSION GENERAL (continuación)

*La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, a *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales (oficina DC2 750, 2 United Nations Plaza) e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones en un fascículo separado para cada Comisión.

Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

DISCUSION GENERAL (continuación)

1. El Sr. BRAISH (Afganistán) dice que la Asamblea General de las Naciones Unidas se reúne en un momento en que la economía mundial tiene graves problemas que afectan duramente a los países en desarrollo y constituyen algunas de las razones inmediatas de la crisis actual de la deuda. Esta crisis tiene ahora profundas repercusiones políticas y sociales, aumentadas por los desequilibrios monetarios, financieros y comerciales mundiales, tanto más cuanto que la mayor afluencia de capital desde los países en desarrollo hacia los países desarrollados obstaculiza considerablemente el crecimiento económico de los países en desarrollo, en particular en los países menos avanzados. La crisis de la deuda se ha convertido en un problema mundial que requiere una solución también mundial, por lo que es lamentable que los países capitalistas desarrollados no tengan la voluntad política necesaria para que se alcancen soluciones a la vez eficaces y justas.

2. La Declaración política y las decisiones y proyectos de resolución aprobados por el Grupo de los 77 al fin de la reunión celebrada en La Habana este año constituyen una base sólida para tratar de establecer un orden económico internacional más justo que permita un desarrollo económico equitativo. Los países miembros del Grupo de los 77 han asistido a la séptima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo con ánimos de cooperación y comprensión, con el deseo de alcanzar un consenso sobre unos problemas económicos internacionales de suma gravedad. Sin embargo, en la Conferencia se ha puesto una vez más de manifiesto que los países desarrollados con economía de mercado no están dispuestos a reestructurar su economía para eliminar las injusticias que afligen a los países en desarrollo, y que algunos de ellos, por añadidura, se niegan a respetar sus obligaciones y compromisos internacionales. No obstante, ha sido una ocasión para intercambiar puntos de vista útiles y ha permitido examinar detenidamente todos los grandes problemas económicos actuales. Al respecto, es satisfactorio que se haya dedicado un punto concreto del programa a los problemas de los países menos avanzados, y a la aplicación del Nuevo Programa Sustancial de Acción para el decenio de 1980 en favor de los países menos adelantados.

3. Las dificultades actuales del sistema económico mundial se deben a un desequilibrio estructural fundamental y a las injusticias del sistema económico internacional. Por lo tanto, es necesario facilitar la reestructuración de la economía mundial mediante el establecimiento del nuevo orden económico internacional. Los países en desarrollo y sobre todo los países miembros del Grupo de los 77, han desempeñado un papel fundamental en la consecución de ese objetivo y continuarán sus esfuerzos al respecto. En consecuencia, Afganistán reafirma que los principios y objetivos enunciados en las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas mantienen su plena actualidad.

(Sr. Braish, Afganistán)

4. La estabilidad del desarrollo mundial y la viabilidad del sistema económico internacional son inseparables para crear un ambiente de paz, armonía y cooperación y para adoptar medidas de desarme que dejen disponibles importantes recursos adicionales para el desarrollo socioeconómico. Por esa razón, Afganistán está profundamente preocupado por la actitud de ciertos países desarrollados con economía de mercado que se dedican con creciente empeño a eliminar esas condiciones que son necesarias para establecer un nuevo orden económico internacional. Por su parte, celebra las decisiones y resoluciones aprobadas por la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo, de las que cabe extraer sugerencias útiles para tratar de mantener la paz y permitir a los países en desarrollo que alcancen sus objetivos de desarrollo. En un mundo en el que el porvenir económico y la estabilidad política de todos los países son cada vez más interdependientes, es imposible de imaginar una paz duradera mientras se acentúan las disparidades económicas entre naciones. Por lo tanto, es de esperar que el actual período de sesiones de la Asamblea General culmine en una mejora de la comprensión y la cooperación internacionales que permita que la economía mundial se desenvuelva en condiciones de estabilidad y en interés del mundo entero.

5. El Sr. BUI XUAN NHAT (Viet Nam) dice que la comunidad internacional debe proponerse categóricamente resolver los problemas actuales con una perspectiva distinta, para garantizar la paz y el desarrollo de un modo duradero, sin olvidar que uno de los principios más importantes de las relaciones internacionales es el respeto del derecho de las naciones a elegir libremente el sistema socioeconómico que consideren más adaptado a sus propias necesidades. Conviene en primer lugar suprimir los obstáculos al desarrollo y para lograrlo, es esencial establecer un sistema internacional de seguridad económica que garantice la aplicación de los programas de acción económica de las Naciones Unidas y facilitar así el camino hacia el nuevo orden económico internacional. Este sistema sería parte integrante de un mecanismo internacional general para lograr la paz y la seguridad, lo que constituiría la mejor respuesta a los problemas políticos, económicos, medioambientales y humanos actuales.

6. El establecimiento de un sistema como éste ofrece dificultades, pero ya se pueden observar algunos hechos alentadores, a saber, la evolución de las relaciones políticas internacionales y más en particular el acuerdo sobre la eliminación de los cohetes nucleares de alcance intermedio entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, que inaugura unas auténticas posibilidades de desarrollo y cooperación económica internacional; la celebración de la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo, que constituye un primer paso hacia la solución de los grandes problemas actuales, y la aprobación, por el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que pone de manifiesto que todos los países se percatan cada vez más de la interdependencia y de la complejidad de los problemas ecológicos, demográficos y de desarrollo.

7. Los esfuerzos realizados hasta ahora para resolver los problemas económicos internacionales no han dado los resultados previstos al no haber tomado suficientemente en cuenta las relaciones que existen entre los distintos aspectos políticos, militares, económicos, sociales, ecológicos y humanitarios.

(Sr. Bui Xuan Nhat, Viet Nam)

Las resoluciones y los programas de acción aprobados desde hace 10 años por las Naciones Unidas para establecer un nuevo orden económico internacional responden a un panorama mundial, pero, en la mayoría de los casos, no han pasado de ser letra muerta, debido a la falta de voluntad política de los países desarrollados.

8. El problema más urgente, que requiere una solución inmediata, justa y general, es el del endeudamiento de los países en desarrollo. Hace ya varios años que esos países ponen en peligro su estabilidad política, económica y social para satisfacer sus presuntas obligaciones internacionales a costa de esfuerzos enormes. Ahora bien, lejos de hallar facilidades en esa empresa, ocurre que la reducción de los ingresos de exportación, el pago de la deuda y los elevados tipos de interés les obligan a transferir hacia los países desarrollados unos recursos que deberían servir para mejorar el nivel de vida de la población, aumentar la producción material y permitir la realización de programas nacionales de desarrollo.

9. Para resolver ese problema, hay que reestructurar, en primer lugar, el sistema económico internacional, es decir, revisar el sistema financiero internacional, normalizar las relaciones económicas y comerciales y eliminar todas las barreras comerciales con objeto de permitir a los países en desarrollo que mejoren su posición exterior. La aprobación por consenso del Acta Final del séptimo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo ha constituido un éxito para el multilateralismo, y la Segunda Comisión debería dar pruebas de la misma actitud consensual y adoptar medidas que permitan verdaderamente aplicar las decisiones que figuran en esa Acta Final.

10. Refiriéndose, por último, a la cuestión del papel de las Naciones Unidas en las esferas económica y social, añade que la Comisión Especial del Consejo Económico y Social no tiene una tarea fácil pero que podrá concluir rápidamente su labor si todas las partes tratan realmente de aumentar la eficacia de las Naciones Unidas con el objeto de alcanzar los objetivos enunciados en la Carta. Sin embargo, esto supone que determinados países desarrollados tomen realmente en cuenta los intereses de los países adelantados y modifiquen su actitud, y que todas las partes interesadas colaboren para elaborar un sistema general que garantice los derechos y deberes económicos de todos los países.

11. El Sr. TZVETKOV (Bulgaria) dice que la humanidad se encuentra ante una encrucijada: asegurar un desarrollo económico equitativo para todos o caminar hacia la autodestrucción. No es nada sorprendente que la atención de la comunidad internacional se concentre desde hace tiempo en las relaciones económicas internacionales, teniendo en cuenta sus consecuencias directas en el mantenimiento de la paz y la seguridad. No obstante, pese a los esfuerzos realizados, los problemas, lejos de resolverse, se han agravado y por lo tanto es necesario tratar de resolver y modificar las relaciones económicas internacionales en condiciones equitativas y democráticas, tomando en cuenta los intereses de todos los países. En consecuencia, se necesita que la comunidad internacional apoye el sistema general de paz y de seguridad internacionales propuesto con motivo del cuadragésimo primer período de sesiones de la Asamblea General y en particular el establecimiento de un sistema internacional de seguridad económica, pues la creación de un mundo seguro desde el punto de vista económico, garantizaría la

(Sr. Tzvetkov, Bulgaria)

estabilidad de las relaciones económicas entre Estados. Por lo demás, es alentador, comprobar que la mayoría de países ha acogido favorablemente esta propuesta.

12. Partiendo del principio de que el fortalecimiento de la paz y de la seguridad internacionales está estrechamente vinculado a la eliminación de los obstáculos al desarrollo, la delegación búlgara considera indispensable lograr que desaparezca el subdesarrollo y resolver el problema de la deuda mediante un programa coordinado que prevea acciones inmediatas, lo que representaría un progreso en el arreglo político mundial de esta cuestión. Al respecto merece apoyo la propuesta de convocar una conferencia internacional sobre los problemas monetarios, donde se considerarían los intereses de todos los países Miembros de las Naciones Unidas. La delegación búlgara celebra que en el séptimo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se haya dado a la cuestión del proteccionismo la importancia que merece y que las decisiones enunciadas en el Acta Final de la Conferencia constituyen una buena base para eliminar este azote que castiga principalmente a los países en desarrollo.

13. En consecuencia, dado que el progreso económico depende directamente del potencial científico y técnico de cada país, es evidente que la intensificación de la cooperación internacional en esa esfera tendría consecuencias positivas. Por esa razón Bulgaria se pronuncia a favor de reforzar el papel de las Naciones Unidas en esa esfera y de formular una estrategia mundial para el progreso científico y técnico.

14. Los informes del Director Ejecutivo del PNUMA y de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo ponen de manifiesto que es cada vez más urgente que todos los países unifiquen sus esfuerzos para resolver los problemas medioambientales. Por su parte, Bulgaria se pronuncia en pro de reforzar la cooperación internacional con respecto a la protección del medio ambiente.

15. La aplicación de medidas de desarme y la utilización de los recursos así liberados para fines de desarrollo son fundamentales para construir un mundo más seguro, como se ha demostrado claramente en la Conferencia recientemente celebrada sobre la relación entre el desarme y el desarrollo. La concertación entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de un acuerdo para eliminar totalmente los cohetes de alcance intermedio es un paso importante en el buen camino.

16. Dada la interdependencia creciente del mundo actual, sólo un diálogo franco puede facilitar la adopción de medidas a largo plazo con el propósito de establecer vínculos económicos y comerciales en condiciones de igualdad. Bulgaria siempre ha mantenido esta política, y las profundas reformas internas actuales ofrecerán posibilidades para fomentar las relaciones de amistad con todos los países en nombre de la paz, la seguridad y el desarrollo libre e independiente de los pueblos. Dadas las nuevas realidades económicas de la República Popular de Bulgaria, los organismos búlgaros deberían recibir un trato equitativo en las relaciones bilaterales y multilaterales. Por eso Bulgaria aspira a adherirse al GATT y a normalizar sus relaciones con la Comunidad Económica Europea, aunque la

(Sr. Tzvetkov, Bulgaria)

cooperación y la integración económicas con los países miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua y los restantes países socialistas siguen siendo uno de los componentes principales de su política económica exterior. Asimismo, sigue interesándose por aumentar su colaboración económica y comercial con los países en desarrollo, a los que ha concedido en 1986 una ayuda económica que asciende a unos 330 millones de dólares, y también por facilitar sus relaciones con los países de la Europa occidental.

17. El Sr. DORJINTSEREN (Mongolia) dice que la Segunda Comisión empieza su labor en condiciones particularmente propicias. La próxima firma de un acuerdo entre la URSS y los Estados Unidos sobre la eliminación de los cohetes nucleares de corto y medio alcance facilitará una nueva mejora del ambiente político general. El balance positivo del séptimo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo revela que ha surgido un nuevo espíritu de cooperación en las relaciones económicas internacionales. Se ha observado idéntica actitud constructiva en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la relación entre desarme y desarrollo que debe aún plasmarse en una voluntad política real y en una participación activa de todas las partes interesadas.

18. Al mismo tiempo, el entorno económico mundial sigue degradándose y la mayoría de los países en desarrollo están en una situación crítica. Los intercambios desiguales, las prácticas discriminatorias y coercitivas, las barreras proteccionistas son importantes factores negativos. Los enormes déficit públicos, la inflación, el paro y los otros males de la economía capitalista tienen también repercusiones nefastas para los países en desarrollo. Mongolia está también preocupada por la inestabilidad de los tipos de cambio, el alto nivel de los tipos de interés real y el crecimiento de las corrientes inversas de recursos desde los países en desarrollo hacia los países con economía de mercado. Por lo tanto es indispensable, convocar, lo antes posible, una conferencia internacional sobre las cuestiones monetarias y financieras, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

19. Es evidente que la solución de los problemas económicos exige la apertura de un diálogo en el que se han de tomar en cuenta los intereses de todos los Estados. Con esta perspectiva, Mongolia, siguiendo el ejemplo de muchos otros países, recomienda que se refuerce la seguridad económica internacional y que se cree un mecanismo institucional apropiado para ello, por ejemplo, un grupo de expertos que se encargaría de examinar los principales aspectos de la cuestión y de formular recomendaciones concretas. Conviene también prestar debida atención al informe del Secretario General sobre este asunto (A/42/314).

20. El considerable endeudamiento exterior es uno de los principales factores que comprometen la seguridad económica de los países en desarrollo. Dicho problema requiere urgentemente una solución, que podría consistir, señaladamente, en fomentar el desarrollo mediante el desarme. Mongolia apoya las propuestas concretas, presentadas por la Unión Soviética a la Conferencia sobre la relación entre desarme y desarrollo, para establecer un mecanismo institucional destinado a transferir los recursos liberados, así como para convocar un período extraordinario de sesiones del Consejo de Seguridad, al nivel más elevado dedicado a la cuestión del desarme y el desarrollo. En este terreno corresponde que las Naciones Unidas y

(Sr. Dorjintseren, Mongolia)

otros instrumentos internacionales representen un papel preponderante que contribuiría a establecer un sistema general de seguridad internacional. Con esa misma perspectiva, Mongolia apoya la declaración aprobada por la Conferencia Ministerial extraordinaria de los países no alineados sobre la cooperación Sur-Sur, celebrada en Pyongyang en julio de 1987 y en la que figura, en particular, un llamamiento para poner inmediatamente fin a la carrera de armamentos (A/42/411).

21. En lo general se admite que hay una interdependencia económica cada vez mayor entre los distintos países. Sin embargo esa interdependencia no debe explotarse con fines neocolonialistas o para promover los intereses egoístas de las grandes sociedades transnacionales, sino que debe servir para establecer una cooperación mutuamente beneficiosa e igualitaria entre todos los países, sean cuales sean sus orientaciones políticas y sociales.

22. Mongolia, teniendo en cuenta su experiencia nacional, ha comprobado que para resolver verdaderamente el problema del subdesarrollo conviene aplicar una concepción global del desarrollo económico y social y asegurar una movilización óptima de los recursos humanos y materiales nacionales. La manera más eficaz para lograrlo consiste en fomentar el sector público de la economía. En su declaración de Berlín aprobada en mayo de 1987, el Comité Consultivo Político de los Estados Miembros del Pacto de Varsovia ha hecho resaltar la contribución que el sector público puede hacer al desarrollo. Es bien sabido, en general, que dicho sector tiene un papel decisivo que desempeñar en los países recién liberados para favorecer la creación de una economía fuerte e independiente. Mongolia atribuye gran importancia a la labor de las Naciones Unidas al respecto.

23. Otra cuestión importante se refiere a la aplicación de los últimos progresos técnicos y científicos, incluidos los métodos técnicos más avanzados, en los países en desarrollo. Las Naciones Unidas deberían desempeñar también en esa esfera un papel de catalizador. También convendría proceder a intercambios de datos sobre las experiencias adquiridas por los distintos países.

24. La República Popular Mongola celebra este año el 25° aniversario de su adhesión al Consejo de Asistencia Económica Mutua. La cooperación con los demás Estados miembros del CAEM en múltiples esferas le ha permitido desarrollar considerablemente su potencial económico. En consecuencia, en el curso de 25 años, su capacidad de producción se ha multiplicado por 9,2 y la cuadruplicación de los ingresos reales de la población ha mejorado correspondientemente su nivel de vida. Además, el volumen del intercambio comercial con el exterior se ha multiplicado por 7,8 lo que demuestra que Mongolia participa más activamente en la división internacional del trabajo, particularmente en la comunidad socialista.

25. U GYI (Birmania) señala que numerosos problemas económicos siguen sin resolver, deteriorándose así aún más el ambiente económico internacional que afecta sobre todo a los países en desarrollo. La interdependencia de las naciones exige una cooperación económica multilateral, fundada en la seguridad económica internacional. Las perspectivas de crecimiento y desarrollo y la reducción de las disparidades económicas y sociales entre las naciones dependerá mucho de la evolución de semejante cooperación. Por lo tanto, urge, iniciar un diálogo en el

(U Gyi, Birmania)

marco de las Naciones Unidas para crear un entorno más estable y más equitativo que favorezca el crecimiento y el desarrollo. Se trata de resolver la cuestión fundamental del ajuste en el crecimiento y especialmente de aliviar la carga de la deuda, asegurar la reanudación de las corrientes financieras, disminuir los tipos de interés, aumentar los precios de los productos básicos y reducir el proteccionismo.

26. La disminución de los precios de los productos básicos y el deterioro de los términos de intercambio han reducido considerablemente los ingresos de exportación que los países en desarrollo necesitan para sostener su desarrollo y pagar la deuda. En su séptimo período de sesiones, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo ha insistido en la necesidad de disponer de un mercado estable de productos básicos y de soluciones a largo plazo. El problema, que no afecta sólo a los países en desarrollo, sino que contribuye también a desacelerar la economía mundial, exige sin demora una respuesta internacional.

27. Aún no se ha encontrado respuesta coherente al problema de la deuda, que ha obligado a muchos países a adoptar, pese a su gravedad, programas de ajuste sumamente costosos en el plano social y político. Los países en desarrollo, sin embargo, han presentado colectivamente propuestas constructivas para resolver duraderamente ese problema. La delegación birmana considera que la resolución 41/202 sobre el fortalecimiento de la cooperación económica internacional, encaminada a resolver los problemas del endeudamiento exterior de los países en desarrollo, y el Acta Final del séptimo período de sesiones de la UNCTAD - cuyos resultados hay que celebrar - ofrecen la posibilidad de hallar medios para resolver justa y duraderamente el problema de la deuda.

28. El Sr. TANASIE (Rumania) dice que la evolución de la economía mundial en 1986 y a comienzos de 1987 ha sido más satisfactoria, aunque el crecimiento ha sido débil y frágil. Sin embargo, en lo que respecta al futuro inmediato, las previsiones son pesimistas. Los países en desarrollo se ven particularmente afectados. Las repercusiones conjuntas de la desaceleración de la actividad económica, del proteccionismo y de los desórdenes monetarios contribuyen a agravar su situación. De hecho, según los expertos de la UNCTAD, esos países han pasado durante el decenio de 1980 por la recesión económica más grave desde hace 30 años.

29. El desarrollo económico y social debe basarse en el reconocimiento estricto del derecho inalienable de cada Estado a elegir su propio sistema y a facilitar el bienestar de su población conforme a sus orientaciones nacionales. Por lo tanto sería inadmisibles que las Naciones Unidas sirvieran de instrumento para imponer a los Estados Miembros un modelo, cualquiera que fuera ese.

30. Rumania reconoce y aplica plenamente el principio según el cual corresponde prioritariamente a cada país asegurar su propio desarrollo. En 1986, pese a unas condiciones externas desfavorables, su industria ha registrado un crecimiento del 7,7%, la agricultura del 12,8% y la renta nacional del 7,3%. El excedente comercial obtenido en 1986 le permitirá reducir aún más su deuda exterior.

(Sr. Tanasie, Rumania)

31. La crisis de la deuda supone una amenaza muy grave para la estabilidad internacional, pues los países en desarrollo ya no pueden asumir la carga que se les impone. Sin embargo, desgraciadamente, no se vislumbra mejora alguna para 1987 y por lo tanto es indispensable considerar medidas para lograr una solución política y económica mundial del problema. La delegación rumana determinará detalladamente su posición cuando se considere el punto correspondiente del programa, pero ya desde ahora quiere hacer hincapié en que la Asamblea General debería hacer un llamamiento a los países desarrollados acreedores, a los bancos y a las instituciones financieras internacionales para que establezcan una moratoria de cinco años como mínimo para todos los créditos concedidos a los países en desarrollo.

32. En el documento A/42/562, Rumania ha expuesto su posición sobre las grandes cuestiones que figuran en el programa del período de sesiones y ha formulado algunas propuestas. Ese documento llama la atención sobre el deterioro del sistema comercial internacional vinculado a la proliferación de medidas proteccionistas y discriminatorias, al hundimiento de los precios de las materias primas y a la degradación de los términos de intercambio de los países en desarrollo. La evolución general de la economía mundial en 1986 y a comienzos de 1987 ha aumentado las disparidades que separan a los países ricos de los pobres. En consecuencia, ya es hora de poner fin a esa injusticia y conviene hacer todo lo posible para establecer unas relaciones nuevas fundadas en condiciones de igualdad, equidad y beneficio mutuo, tomando en cuenta las aspiraciones de todos los pueblos. Las numerosas reuniones económicas que se han celebrado este año han revelado que la única manera de actuar para lograr este objetivo, es la continuación de un diálogo multilateral en el marco de las Naciones Unidas respetando sus reglas democráticas. Por esa razón el comportamiento adoptado por ciertos países desarrollados, que consiste en socavar la cooperación multilateral y en aferrarse a sus viejos privilegios, es inadmisibles y peligroso.

33. La situación económica mundial también ha empeorado considerablemente por la aceleración de la carrera de armamentos, sobre todo nucleares. Dada la estrecha relación que existe entre el desarme y el desarrollo, es evidente que la reducción de los gastos militares es una condición sine qua non para resolver los grandes problemas económicos del mundo y, en consecuencia, la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre la relación entre el desarme y el desarrollo señala una etapa importante para la paz y el progreso.

34. Los progresos científicos y técnicos desempeñan un papel decisivo en el fomento del desarrollo. Ahora bien, en esta esfera, un abismo separa a los países desarrollados de los países en desarrollo. Las Naciones Unidas deben proponerse corregir esta situación para que todos los países del mundo puedan sacar pleno provecho de las realizaciones científicas más recientes. Cuando se examine la aplicación del Programa de Acción de Viena, convendrá hacer hincapié en los métodos técnicos más avanzados, y la Asamblea General deberá dedicar un número suficiente de sesiones plenarias a esta cuestión. Además Rumania considera también necesario que se convoque cuanto antes una nueva conferencia de las Naciones Unidas sobre la ciencia y la técnica al servicio del desarrollo.

(Sr. Tanasie, Rumania)

35. Los principales problemas económicos no podrán resolverse más que a base de un diálogo entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Por eso Rumania desea que se emprendan rápidamente negociaciones mundiales para establecer el nuevo orden económico internacional, y que las Naciones Unidas participen más activamente en la búsqueda de soluciones. Por lo tanto conviene recordar que el Presidente rumano propuso organizar con esta finalidad una conferencia internacional en el seno de la Organización, con la participación, en condiciones de igualdad, de los países en desarrollo y de los países desarrollados.

36. En lo que respecta a las cuestiones monetarias y financieras, convendría que el Banco Mundial y el FMI volvieran a considerar sus políticas y sus métodos con el propósito de establecer un sistema más equitativo y más democrático que pudiera contribuir al esfuerzo de los países en desarrollo. Además, Rumania reafirma su apoyo al principio de convocar una conferencia internacional sobre las cuestiones monetarias y financieras y espera que en el actual período de sesiones se progrese al respecto.

37. Conviene también aplicar sin demora las decisiones adoptadas en el séptimo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, por limitado que sea su alcance. Más en general, habría que acelerar la organización de los diversos programas de acción ya adoptados, así como de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, cuyos fines y objetivos están lejos de haberse alcanzado.

38. El Sr. FISCHER (Austria) dice que su país se percata tan bien del costo social de las medidas de ajuste que ha adoptado medidas de austeridad presupuestaria así como un programa de reformas estructurales.

39. Pese a los audaces ajustes hechos por muchos países africanos, la ejecución del Programa de Acción para la recuperación económica y el desarrollo de África (1986-1990) no ha progresado al ritmo previsto y se impone intensificar los esfuerzos, particularmente en lo que respecta a las aportaciones de capital, en particular en favor de los países del África subsahariana, a las cuales Austria atribuye prioridad en materia de ayuda para el desarrollo.

40. Ciertos países africanos acaban de pasar por un hambre y una sequía prolongadas. Si bien la ayuda alimentaria internacional ha permitido socorrer a los más apremiados, no es menos indispensable encontrar soluciones a mediano y a largo plazo, sobre todo en lo que se refiere a la autonomía alimentaria y el crecimiento de la producción agrícola para evitar que tal crisis se vuelva a producir.

41. El sostenido empeoramiento del medio ambiente constituye otro tema que suscita inquietud. Será necesario destinar más créditos a los programas de repoblación forestal y de lucha contra la desertificación si se desea transmitir a las generaciones futuras un patrimonio ecológico sano. Además, las consecuencias ecológicas de los proyectos de desarrollo se deberían analizar en el estado de la planificación y evaluación. Al respecto, Austria se felicita de que el informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo haya insistido en la

(Sr. Fischer, Austria)

viabilidad ecológica del desarrollo. No por ello es menos cierto que la comunidad internacional deberá cooperar más para afrontar problemas tales como la contaminación transfronteriza, las radiaciones nucleares y el agotamiento de la capa de ozono.

42. El problema de la deuda externa de los países de América Latina y de Africa sigue constituyendo un grave obstáculo para el desarrollo. Al respecto se viene elaborando una estrategia centrada en el crecimiento y fundada en la cooperación entre acreedores y deudores, bancos comerciales e instituciones financieras internacionales. Para tener éxito, deberá basarse en medidas de ajuste estructural, crecimiento de las corrientes de capital e instauración de un medio ambiente económico internacional favorable.

43. Algunos países en desarrollo ya han adoptado todo un arsenal de medidas de ajuste; lamentablemente, el saldo sigue siendo ambivalente en cuanto ha repercutido igualmente en una compresión de la demanda interna y de las importaciones, así como en un costo social elevado. En consecuencia, se impone mayor flexibilidad en cuanto a la financiación. En este marco, Austria prevé contribuir más a la financiación de proyectos mixtos en los países en desarrollo, sobre todo en los países menos adelantados.

44. Las instituciones financieras multilaterales tales como el Banco Mundial desempeñan un papel decisivo en el saneamiento de la situación económica de los países en desarrollo, por lo cual Austria es partidaria de que se aumente el capital del Banco Mundial y considera que dicho aumento debe hacerse esencialmente a nivel del capital liberado. Ha apoyado igualmente la octava reconstitución de los recursos de la Asociación Internacional de Fomento y aplaude la iniciativa de la Corporación Financiera Internacional tendiente a aumentar la inversión en los países en desarrollo.

45. La expansión de los intercambios internacionales tropieza con presiones proteccionistas. Al respecto, Austria es partidaria de que se aumente y refuerce el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio. Las negociaciones del Uruguay ofrecen una posibilidad única de invertir esta tendencia, y aplicar las medidas de desmantelamiento del statu quo así como restablecer la confianza en un sistema comercial multilateral abierto. En este contexto, el séptimo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo ha demostrado que los participantes están dispuestos a examinar las cuestiones económicas mundiales en forma realista y en espíritu de cooperación. Lo testimonia la aprobación por consenso del Acta Final que, sin ser perfecta, constituye una base firme para aprobar medidas complementarias en escala internacional y nacional.

46. El sistema de las Naciones Unidas atraviesa una crisis financiera persistente que felizmente no afecta a las contribuciones voluntarias a título de las actividades operacionales que, por lo demás, se reflejan en las contribuciones sin precedente registradas por el PNUD en 1986. Deseosa de reforzar el papel de dicha organización, Austria lo mismo que numerosos países donantes, aumentará su contribución voluntaria en 1988. Estima igualmente que los programas del FNUAP merecen mayor apoyo por parte de la comunidad internacional, en momentos en que la población mundial ha pasado ya de los 5.000 millones de habitantes.

(Sr. Fischer, Austria)

47. En lo que respecta al funcionamiento del sistema de las Naciones Unidas en las esferas económica y social, la delegación de Austria celebra la perspectiva de estudiar las diferentes propuestas surgidas de la Organización o de otras partes con el propósito de aumentar la pertinencia y la credibilidad de las Naciones Unidas en las esferas económica y social.

48. El Sr. PASHKEVICH (República Socialista Soviética de Bielorrusia) dice que la situación de la economía mundial, caracterizada en su conjunto por la debilidad y la inestabilidad del desarrollo, por la desigualdad cada vez mayor de las relaciones comerciales, monetarias, financieras, científicas y tecnológicas y, particularmente, por el enorme endeudamiento de los países en desarrollo, suscita vivas preocupaciones. La experiencia ha demostrado que no se puede contar con las fuerzas del mercado para mejorar esa situación; y que por lo tanto conviene recurrir a los diversos medios propuestos por las Naciones Unidas en sus resoluciones, pero también adoptar otras medidas.

49. Dada la interdependencia cada vez mayor de las naciones, es particularmente urgente garantizar la seguridad económica internacional a base de las resoluciones 40/172 y 41/184 de la Asamblea General. La formulación de esta idea, que se suma a las disposiciones relativas al establecimiento de un nuevo orden económico internacional, así como a las propuestas formuladas por los países no alineados en la Declaración de Harare, exige la participación activa de todos los Estados así como la del Consejo Económico y Social, de la UNCTAD, de la ONUDI y de las comisiones económicas regionales. El informe del Secretario General sobre esta cuestión (A/42/314) constituye una base útil que debería permitir a todos los países entablar un diálogo constructivo destinado a hallar colectivamente soluciones de los grandes problemas mundiales: la aceleración del crecimiento y del desarrollo, el equilibrio ecológico, el progreso tecnológico, la estabilización del comercio internacional y el desarrollo de las corrientes financieras. La idea de implantar un sistema rápido de alerta y de proceder al examen de las tendencias mundiales a largo plazo reviste particular interés.

50. En el marco de las Naciones Unidas, conviene que se examinen todas las propuestas y que se perfeccionen medidas concertadas para sanear las relaciones económicas internacionales. Añade que el Sr. Gorbachov ha formulado recientemente propuestas concretas destinadas a crear un sistema general de seguridad internacional en todos sus aspectos, incluidos los económicos y ecológicos, y ha hecho resaltar la necesidad de reforzar el papel y la autoridad de las Naciones Unidas al respecto y de basarse en una nueva concepción política.

51. La propuesta de los Estados socialistas tendiente a crear un sistema universal de paz y de seguridad internacionales con el propósito de establecer, pese a cualquier oposición, un ambiente de confianza y de transparencia en las relaciones internacionales, ofrece grandes posibilidades para resolver los problemas esenciales de que depende la supervivencia de la humanidad en esta era nuclear. El proceso de la cesación de la carrera de armamentos y del desarme reviste al respecto una importancia particular; la aplicación del principio del desarme para el desarrollo, afirmado recientemente por la comunidad internacional y que exige

(Sr. Pashkevich, RSS de Bielorrusia)

una acción mundial a base de igualdad y del rechazo de las presiones y de las injerencias, beneficiará a todos los países y, en particular, a los países en desarrollo.

52. Actualmente la economía de la RSS de Bielorrusia atraviesa una etapa de transición: ha emprendido una vasta obra de reestructuración tendiente a acordar más autonomía y responsabilidad a las empresas y a alentar la empresa individual en el sector de la producción de bienes y servicios, conforme a las leyes económicas objetivas del socialismo y a base de la democratización de todos los aspectos de la vida social. En 1986 el crecimiento de la producción fue del 7% en la industria y del 6,2% en la agricultura, y las cifras correspondientes al primer semestre de 1987 son favorables. Se prevé que de aquí al año 2000 se duplicarán el nivel del ingreso nacional y la capacidad productiva del país. Al aproximarse el septuagésimo aniversario de la gran revolución de Octubre, Bielorrusia confía en su futuro, garantizado por el régimen socialista, por la amistad entre los pueblos de la Unión Soviética y por la cooperación con los países socialistas.

53. El Sr. Shaaban (Egipto) ocupa la Presidencia.

54. El Sr. PILBEAM (Australia) reconoce que aun cuando el decenio actual no está perdido para todos los países, sin duda es mucho menos favorable que el precedente. Aun cuando por cierto es difícil, en el contexto internacional actual, emprender vastos programas de reestructuración económica, la interdependencia y la rápida evolución del mundo de hoy no permiten otra alternativa que perseguir las medidas de ajuste estructural. En consecuencia se facilitaría dicha tarea mediante apoyos financieros exteriores, un crecimiento económico mundial máximo y una baja de las tasas de interés mediante la reducción de los déficit presupuestarios y del proteccionismo.

55. La persistencia de importantes desequilibrios presupuestarios y exteriores en los países industrializados sigue siendo objeto de preocupación y, si se desea mejorar las perspectivas del crecimiento económico mundial, ya es hora de coordinar las políticas y de proceder a ajustes radicales, sobre todo en los Estados Unidos. Evidentemente los ajustes controlados, decididos por los gobiernos, son preferibles a los ajustes caóticos impuestos por mercados en que reina la incertidumbre y la desconfianza.

56. Australia sabe por experiencia que la labor no es fácil y que los ajustes estructurales precipitados pueden dar pábulo temporalmente a presiones inflacionistas, mientras que al contemporizar se aumenta el endeudamiento y la vulnerabilidad a los choques externos. Sin embargo, ello no debe ser pretexto para la inacción, pues una nueva desaceleración del crecimiento mundial no haría sino exacerbar esos riesgos.

57. La baja sin precedentes ocurrida a fines de 1986 del precio de la mayoría de los productos de exportación obligó a Australia a adoptar medidas encaminadas a restablecer el equilibrio presupuestario y la balanza de pagos exteriores y lograr sobre todo la reducción de los gastos, el mejoramiento del sistema fiscal, el desarrollo de las exportaciones y la reducción de las importaciones. En una

(Sr. Pilbeam, Australia)

perspectiva de desarrollo a largo plazo, Australia se esfuerza por reestructurar sus industrias de exportación haciendo hincapié, entre otras cosas, en la innovación, la tecnología, la mano de obra y la gestión y reforzando el sector de los transportes y de las comunicaciones. Pese a la coyuntura comercial internacional desfavorable, sigue decidida a reducir sus barreras proteccionistas.

58. La baja sin precedentes de los precios de los productos básicos que, además de Australia, afecta a numerosos países en desarrollo cuya economía depende en gran parte de las exportaciones de materias primas, obedece a diversos factores, algunos de los cuales son responsabilidad de los gobiernos. El desarrollo del proteccionismo agrícola (al que ha recurrido la mayor parte de los países desarrollados por no haber procedido a los ajustes estructurales que se imponen) se ha reflejado en el establecimiento de una red compleja de distorsiones, restricciones y subvenciones que castigan a los productores y a los exportadores más competitivos. A muchos países que han demostrado que están dispuestos a aplicar políticas valientes de ajuste estructural les agradecería que los más grandes hicieran lo mismo. A partir de la reunión en la cumbre de Tokio, que no hizo más que confirmar la existencia de un problema, la cuestión del comercio agrícola parece, por lo menos, ser objeto de la importancia que se merece. Australia considera que la propuesta recientemente formulada por los Estados Unidos en relación con el establecimiento de un orden internacional en materia de comercio agrícola es un paso importante hacia reformas esenciales del sistema comercial internacional y no podría exagerar al decir que la adopción de medidas inmediatas por los países que subvencionan más los productos agrícolas sería la mejor manera de atenuar la crisis actual. Para la comunidad internacional las negociaciones del Uruguay constituyen una ocasión que no se debe dejar pasar para sostener el ajuste estructural liberando al comercio internacional, sobre todo agrícola, del espectro amenazador del proteccionismo.

59. La Sra. CASCO (Nicaragua) recuerda la posición de los países de América Latina y del Caribe, es decir, que la deuda externa no puede ser pagada en las condiciones actuales y sin un desarrollo económico sostenido. La única vía para alcanzar una solución global permanente del problema de la deuda externa es entablar urgentemente un diálogo político entre acreedores y deudores, basado fundamentalmente en el principio de la corresponsabilidad y del derecho al desarrollo. Las políticas de ajuste seguidas por los países en desarrollo y rechazadas por todos por haber causado una recesión y puesto en peligro, en numerosos casos, la estabilidad política y social, deben ser sustituidas por políticas de crecimiento en la justicia social. Deben abrirse también al cambio el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que siguen sosteniendo y aplicando concepciones teóricas que contrastan dramáticamente con la realidad del mundo en desarrollo. Los países centroamericanos, duramente castigados por la guerra y la recesión económica, requieren el apoyo político y económico de la comunidad internacional para hacer prevalecer la razón sobre la fuerza y fomentar la paz y el desarrollo. Es indispensable que la comunidad internacional brinde un apoyo extraordinario, preferencial y no discriminatorio a los países de Centroamérica por medio de un programa sostenido de cooperación económica, técnica y financiera, que les permita consolidar la paz a través del desarrollo económico y social.

(Sra. Casco, Nicaragua)

60. Mucho se dista del objetivo perseguido. Las políticas de los principales países de economía de mercado continúan agravando la situación. Los países industrializados abdican de sus responsabilidades depositando ciegamente su confianza en las fuerzas del mercado y evaluando sin realismo la capacidad de los países en desarrollo para hacer frente al adverso entorno económico exterior. Se esfuerzan por establecer un orden económico internacional cruel, injusto y desequilibrado, nacido de la manipulación de la economía internacional, en total oposición a lo pedido por la Asamblea General.

61. El séptimo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, gracias a la flexibilidad y al espíritu constructivo de los países en desarrollo, ha rendido resultados modestos en relación con la gravedad de las cuestiones tratadas, y positivos en cuanto se logró reafirmar a la UNCTAD como el principal foro de negociación económica en las esferas del comercio y el desarrollo. Una mayor voluntad política de los países desarrollados hubiera coadyuvado a resolver los problemas de los productos básicos, el comercio internacional, los recursos financieros para el desarrollo de los países menos adelantados.

62. Las Naciones Unidas como organización y el sistema en su conjunto han sido determinantes para mantener la paz y la seguridad internacionales, así como para fomentar la cooperación económica internacional necesaria para el desarrollo. Ahora bien, las Naciones Unidas y el multilateralismo en general se ven amenazados por una crisis financiera cuyo origen es esencialmente político. Los países en desarrollo que en el cuadragésimo primer período de sesiones han demostrado flexibilidad política y espíritu de concertación, se sienten con derecho a exigir el cumplimiento de los compromisos dimanantes de la resolución 41/213, para poner fin de una vez por todas a la incertidumbre financiera y evitar que se afecten los programas que benefician a los países en desarrollo. Los dos tercios de la humanidad enfrentan una situación desesperada por lo que toca al empleo, el consumo, la educación, la salud y la vivienda. En consecuencia es necesario que los que gozan de los frutos del desarrollo adopten una nueva mentalidad y demuestren más conciencia y sensibilidad para encontrar fórmulas que permitan a los países en desarrollo salir del atolladero.

63. El Sr. AL-RAISI (Omán) insiste en la necesidad de conjugar todos los esfuerzos por hallar soluciones radicales de las numerosas cuestiones económicas que preocupan a la comunidad internacional, teniendo en cuenta la magnitud de sus repercusiones en los demás problemas, particularmente en las esferas política y de la seguridad. En esta labor, no habrá que limitarse a enumerar los problemas sino tratar de eliminar sus causas profundas, en cuyo primer plano se pueden citar las disparidades considerables entre los países desarrollados y los países en desarrollo en las esferas industrial, agrícola, tecnológica y científica. Hará falta también dedicarse a resolver los problemas procedentes del empeoramiento de los sistemas monetario, financiero y comercial, de la crisis de la deuda, de la caída de los precios de las materias primas y de la inflación, a los que se suman las consecuencias de las catástrofes naturales.

(Sr. Al-Raisi, Omán)

64. La solución de los problemas económicos del mundo en desarrollo deben fundarse en los imperativos siguientes: fomentar el desarrollo del tercer mundo con el concurso de los países desarrollados, mejorar la estabilidad económica, comercial, monetaria y financiera con equidad, aligerar la carga de los países en desarrollo, esencialmente eliminando la disparidad de los niveles de desarrollo, establecer una relación entre los precios de las materias primas exportadas por los países en desarrollo y los precios de los productos terminados que importan de los países industrializados, con el objeto de proceder a un verdadero ajuste basado en la justicia y el equilibrio. Huelga decir que el restablecimiento de un diálogo serio y constructivo entre el Norte y el Sur tiene suma importancia para la consecución de ese objetivo.

65. El Sr. DE LA TORRE (Argentina) dice que, si bien el afianzamiento que la noción de interdependencia entre los países desarrollados permitió a éstos asegurar la recuperación de sus economías, la situación de los países en desarrollo, particularmente de Africa y de la América Latina, ha empeorado a raíz del cambio producido en 1980, de las políticas macroeconómicas de los principales países industrializados, del empeoramiento de las condiciones de intercambio, del aumento del proteccionismo y del encarecimiento desmesurado del crédito internacional. Esta situación demuestra que no se acepta aún la noción de interdependencia mundial. Si se reconoce que la situación de los países en desarrollo depende en gran medida de la evolución de la economía mundial, y ésta a su vez está determinada por el funcionamiento de las economías de los países industrializados y que la prosperidad de los unos tarde o temprano se reflejará en los otros, no se debe olvidar que la economía de los países industrializados también depende, aunque en menor parte, del funcionamiento de las economías en desarrollo. Ahora bien, las instituciones financieras internacionales, lejos de recomendar a los países en desarrollo una política de crecimiento económico y de concederles una mayor financiación para ese fin, les incitan, a base de un enfoque parcial de la interdependencia, a intensificar sus esfuerzos de ajuste, lo que favorece la recesión en estos países.

66. En efecto, el grueso de la crisis de la deuda obedece a factores externos, a saber, la prolongada alza de las tasas reales de interés y la persistente baja de los precios de las materias primas. El alza de las tasas reales de interés (del orden del 2% de 1963 a 1980, han pasado al 7% entre 1981 y 1986), ha permitido a los bancos privados realizar utilidades excepcionales, lo que explica la paradoja de que la deuda de América Latina, que en 1980 era de 250.000 millones de dólares y que, luego de haber pagado 150.000 millones de dólares, se calcule actualmente en 400.000 millones de dólares. Por lo que hace al descenso vertiginoso de los precios de las materias primas, el caso más espectacular ha sido el de los productos agrícolas que han bajado a su nivel de 1930. Dicho descenso se debe a las políticas de varios países industrializados, tales como la Comunidad Económica Europea, los Estados Unidos y el Japón, cuyo apoyo al sector agrícola asciende a unos 70.000 millones de dólares. Se ha estimado que, en el caso de la Argentina, la pérdida de ingresos por la caída de los precios de las exportaciones agropecuarias equivale al monto de los intereses anuales sobre la deuda. Por lo demás, se puede probar fácilmente mediante un cálculo sencillo, que los factores externos han sido determinantes de la crisis de la deuda. En efecto, al parecer,

(Sr. de la Torre, Argentina)

la balanza de las operaciones actuales de los países seriamente endeudados, lejos de arrojar un déficit, arrojaría un superávit si las tasas de los intereses y los precios de los productos básicos se hubieran mantenido en sus valores históricos.

67. El esfuerzo irracional de ajuste se hace a costa del sector privado, ya que entraña una transferencia interna de recursos del sector privado al sector público, que debilita la economía y disminuye el nivel de consumo, lo cual no deja de tener consecuencias sociales directas. Así, la Argentina somete su sector privado a la competencia desleal de los productos agrícolas subvencionados por los mercados internacionales, por una parte, y por la otra le obliga a transferencias cada vez mayores de recursos para pagar una deuda externa condicionada por factores exógenos.

68. Todo ello incita a preguntarse cuál es el costo político de la crisis y el futuro de la democracia. En la coyuntura internacional actual, nacida del endeudamiento y de las restricciones del intercambio, sería muy difícil fortalecer la democracia y garantizar un nivel de desarrollo aceptable. La mayoría de los países industrializados demuestra su solidaridad cuando los países de América Latina sufren bajo el yugo de un régimen autoritario y manifiestan su satisfacción cuando se restablece la democracia. Ahora bien, los latinoamericanos esperan no ser de nuevo, en la desgracia, objeto de una solidaridad que no han recibido en el momento de su recuperación.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.